

Aproximación Psicométrica al Uso de los Q-Sorts en Contextos de Educación Inicial

Fernando Salinas Quiroz^{1*}, Francisco Morales Carmona^{**}, Luz María Cruz Martínez^{***}, Germán Posada^{****} & Alicia Carbonell^{*****}

*Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Pedagógica Nacional,

Instituto Nacional de Perinatología "Isidro Espinosa de los Reyes" y Universidad Nacional Autónoma de México, *Universidad Nacional Autónoma de México,

****Purdue University, *****Pontificia Universidad Javeriana; Colombia.

Resumen

La sensibilidad del cuidador se refiere a la pronta y adecuada lectura, interpretación y respuesta a las señales del infante que promueve la construcción de vínculos de apego. La crianza actual incluye, además de la díada mamá-infante, a cuidadores secundarios profesionales (CSP) en centros de educación inicial (CEI). El AQS (Waters, 1995) evalúa las conductas de base segura que el infante despliega con su cuidador; el MBQS (Pederson & Moran, 1995) la sensibilidad del adulto. Se observaron 34 diadas CSP-infante en CEI de prestación indirecta del IMSS con el apoyo del AQS y el MBQS para explorar la configuración factorial de los constructos planteados por la teoría del apego para cuidadores primarios –sensibilidad y conductas de base segura- (Bowlby 1969, 1973; Ainsworth & Wittig, 1969; Ainsworth, Blehar, Waters & Wall, 1978) con CSP en CEI. Se identificó que el Q-Sort del apego adaptado (QSA) explica un 52.99% de la varianza ($\alpha=.69$) y se diferencia del AQS en la Inconsistencia en el vínculo con la CSP. Para la sensibilidad, el QSCCSP (Q-Sort del Comportamiento del CSP) explicó el 45.35% de la varianza ($\alpha=.91$) reduciendo el número de factores del MBQS y disminuyendo la especificidad de los mismos.

Palabras clave: Cuidador secundario, AQS, MBQS, Apego, Sensibilidad

Psychometric Evaluation of the Q-Sorts in Initial Education Contexts

Abstract

As more women enter the workforce either as half or full time, it is now the norm in many societies for children to be placed in childcare before their first birthday. Because most of these children spend at least eight hours in childcare, we need to assess the quality of the service supplied by professional secondary caregivers (PSC). Maternal sensitivity is defined as mother's ability to perceive and respond promptly and accurately to the child's signals (Bowlby, 1969; Ainsworth, Blehar, Waters & Wall, 1978). The AQS (Waters, 1995) consists of 90 items describing attachment relevant infant behavior; the MBQS (Pederson & Moran, 1995) consists of 90 items describing maternal behavior. 34 child-PSC dyads were assessed in Mexican Social Security Child Care centers with the AQS and MBQS, to explore the factorial structure of sensitivity and secure base behaviors in Child Care facilities. The Child Care-adapted version of the AQS explains 52.99% of the variance ($\alpha=.69$) and underlines the inconsistency of the relationship. The Professional Secondary Caregiver Q-Sort (PSCQS) explains the 45.35% of the variance ($\alpha=.91$) with few and less specific factors than those previously reported in the MBSQ.

Keywords: Secondary caregiver, AQS, MBQS, Attachment, Sensitivity

Original recibido / Original received: 21/02/2014

Aceptado / Accepted: 16/03/2014

¹ Correo electrónico: fsalinas@upn.mx, Teléfono. 63808579, Dirección. Calzada al Desierto de los Leones 5021-5. Col. Tetelpan. Del. Álvaro Obregón, CP. 01700, México, D.F.

En las sociedades postindustriales la norma es que las mujeres se incorporen a la fuerza laboral, así la mayoría de los infantes ingresan a Centros de Educación Inicial (CEI) antes de su primer año de vida (Brooker, 2008; Neuman, 2001). En 2010 en México había 10'528 322 infantes menores de 5 de años y para 2012 siete de cada diez mujeres trabajaban o estaban buscando trabajo (INEGI, 2010; INEGI-STPS, 2012).

La formación de vínculos de apego con múltiples cuidadores ha sido poco estudiada; la investigación en Latinoamérica se ha enfocado en las díadas infante-mamá (e.g. Posada et al., 1999; Posada et al., 2002) y en la influencia de la sensibilidad de la madre y los arreglos ambientales (e.g. Plata & Alzate, 2006). La evidencia sobre la transmisión intergeneracional del apego apoya el modelo jerárquico, esto es, que la madre es la figura de apego principal y que otros cuidadores pueden ser considerados como figuras de apego secundarias (e.g. Bowlby, 1984 en van IJzendoorn, Sagi & Lambermon, 1992; Sagi-Schwartz & Aviezer, 2005), por lo que vale la pena estudiar a las distintas figuras.

Apego y Fenómeno de la Base Segura

El apego es un vínculo afectivo infante-cuidador relativamente perdurable, en el que el otro es importante como un individuo único y no intercambiable con el que se quiere mantener cierta cercanía. Dicho vínculo se manifiesta a través de un sistema organizado de conductas cuyo fin es el mantenimiento de la proximidad entre el individuo y una o varias personas afectivamente cercanas a éste, concebidas como más sabias y fuertes (Ainsworth, 1989), creando un sistema de regulación diádica del estrés. Se trata de un lazo irremplazable –específico y discriminativo– que se construye a través de las interacciones de la díada. Una *figura de apego* es aquella persona que brinda al infante una base de seguridad en situaciones de hambre, incomodidad, tensión o peligro (Ainsworth, 1967; Ainsworth, Bell & Staton, 1974; Ainsworth, Blehar, Waters & Wall, 1978; Ainsworth & Bowlby, 1991; Bowlby, 1973, 1988; Waters & Cummings, 2000).

Investigaciones recientes han reportado que la relación de base segura infante-agente educativo en CEI, permite que el infante transforme al adulto en un recurso para explorar el aula (Oren, 2007) y pueda enfocar toda su atención y energía en el aprendizaje (Pianta, 1999; Howes & Richie, 2002). Debido a que los agentes educativos pueden convertirse en figuras de apego, serán denominados *cuidadores secundarios profesionales* (CSP).

Una base segura protectora ofrece una variedad de oportunidades de aprendizaje bajo supervisión; interacciones exploratorias con objetos y personas que alcanzan sus niveles óptimos con el apoyo de la figura de apego (Seifer & Schiller, 1995). El apego seguro infante-CSP se asocia con las actitudes del infante hacia sí mismo; con la percepción sobre su propia competencia; logros en el lenguaje; habilidades cognitivas y atencionales, y; valoración sobre su sociabilidad (Peisner-Feinberg & Burchinal, 1997; Peisner-Feinberg, et al., 1999).

La observación naturalística de las conductas de base segura es la referencia para las mediciones de apego (e.g. Ainsworth, et al., 1978; Waters, Kondo-Ikemura, Posada & Richters, 1991). La Situación Extraña (SE) es el procedimiento experimental prototipo para evaluar en el laboratorio la calidad del

apego cuidador-infante a partir de los doce meses de edad (Ainsworth & Witting, 1969; Ainsworth et al., 1978).

En la actualidad, uno de los instrumentos de evaluación del fenómeno de la base segura más utilizados es el Q-Sort del apego, QSA (Waters, 1995), instrumento que permite calificar las observaciones naturales de las conductas de seguridad y exploración del infante en relación con su cuidador (Waters & Deane, 1985). No niega el poder clasificatorio de la SE, sin embargo, propone una evaluación naturalística más adecuada para investigaciones en CEI, debido a que no exige la videograbación de las interacciones, ni ambientes controlados. Existe evidencia acerca de la consistencia entre el QSA y las clasificaciones propuestas por la SE (e.g. Vaughn & Waters, 1990; Pederson, et al., 1990). El QSA contiene 90 reactivos y cada uno provee un título y una descripción específica de la conducta a observar en el infante.

Sensibilidad

Mary Ainsworth (1973) planteó el constructo de *sensibilidad materna* para referirse a la habilidad de la madre para estar atenta a las señales del infante, interpretarlas correctamente y responder pronta y apropiadamente. Un cuidador sensible centra su atención en las necesidades físicas y emocionales del infante y es capaz de ver las cosas desde su punto de vista. Asimismo, sincroniza las actividades del infante con las propias, negocia ante conflictos y se ajusta a sus estados emocionales, momento evolutivo y particularidades (Ainsworth, 1982; Ainsworth et al., 1978; Bowlby, 1969; Carbonell, Posada, Plata & Méndez, 2005; Emde, 1980; Seifer & Schiller, 1995).

En el contexto de CEI, Pianta y Nimetz (1991) señalaron que para formar relaciones de base segura infante-CSP, la sensibilidad y conductas de cuidado del CSP son fundamentales. La mayoría de los CSP se comporta de maneras características que potencian apegos seguros o inseguros (Sagi, et al., 1985), por lo que los infantes en CEI pueden construir vínculos de apego con sus CSP y ser medidos con herramientas estandarizadas (Barnas & Cummings, 1997; Howes & Hamilton, 1992; Raikes, 1993). CSP sensibles que crean climas positivos tienden a conocer mejor las necesidades académicas de cada infante en lo individual (Helmke & Schrader, 1988). Existe una visión aceptada respecto a que los efectos de la educación inicial provienen de la calidad de la interacción infante-CSP-materiales (Howes & Ritchie, 2002; Pianta, 1999).

La evaluación de la sensibilidad del cuidador ha consistido en observaciones estructuradas y no-estructuradas por períodos cortos de tiempo (Ainsworth, 1973; Atkinson, et al., 2000; De Wolff & van IJzendoorn, 1997; Niever & Becker, 2007). Ainsworth (1973) desarrolló cuatro escalas para evaluar el constructo y consideró los siguientes aspectos: 1) sensibilidad vs. insensibilidad; 2) aceptación vs. rechazo; 3) cooperación vs. interferencia y; 4) accesibilidad vs. ignorar/negligencia.

El Q-Sort del Comportamiento Materno, QSCM, fue diseñado por Pederson y Moran (1995) a partir del constructo de sensibilidad de Ainsworth et al. (1978). Consta de 90 reactivos evaluados por expertos en apego y con experiencia en la observación de la interacción mamá-infante, que describen a un cuidador

prototípicamente sensible al interactuar en el hogar con su hijo/a de 12 meses de edad (Pederson et al., 1990).

Estudios con díadas mamá-infante latinoamericanas han obtenido diferentes composiciones factoriales para el QSA y el QSCM (e.g. Posada, Waters, Crowell & Lay, 1995; Posada et al., 1999; Posada et al., 2002), así el propósito de esta investigación es realizar un análisis factorial exploratorio de componentes principales para ambos Q-Sorts adaptados a CSP en CEI.

Método

Objetivo

Explorar la consistencia interna de los Q-Sorts de Apego y Sensibilidad adaptados a los CSP en CEI.

Instrumentos

Q Sort del Apego, QSA. Se utilizó la versión 3.0 del QSA (AQS —en inglés—, Waters, 1995), cuenta con 90 reactivos, previamente traducida al castellano por Posada et al. en Colombia (1995, 1999, 2002, 2004) y Juárez-Hernández en México (no publicado). A partir de sus traducciones se diseñó una versión con lenguaje adaptado al contexto mexicano y para CSP (e.g. Reactivo 44: “Pide y disfruta que la mamá lo/la alce o lo/la arrime a ella”; se cambió por “El niño pide a la cuidadora y le gusta que lo cargue, abrace o acurruque”); validada por jueces expertos.

Q Sort del Comportamiento del Cuidador Secundario Profesional, QSCCSP. El QSCM tiene 90 reactivos. Se utilizó la versión de Pederson y Moran (MBQS, 1995), la traducción de Posada y equipo (1999, 2002) y la de Juárez-Hernández (no publicado). A partir de ellas se diseñó el QSCCSP, se adaptó el lenguaje al contexto mexicano y se modificó el cuidador (e.g. Reactivo 85: “Se resiste a dejar al/la bebé en manos de una persona diferente a su marido u otro pariente cercano”; se cambió por “No deja al bebé fácilmente con cualquier miembro del personal, prefiere compañeras específicas”). Igual que con el QSA, se utilizó validación por jueces.

Participantes

Se contó con la colaboración voluntaria, anónima, confidencial e informada de díadas CSP-infante de cuatro CEI (guarderías de prestación indirecta del Instituto Mexicano del Seguro Social, IMSS). En el caso del CSP, fue requisito que hubiera estudiado para asistente educativo, puericulturista o que tuviera experiencia en CEI. En caso de los infantes, fueron requisitos de inclusión tener de 18 a 36 meses de edad y estar sanos según reportes de los servicios del CEI (salud, vacunación, higiene, nutrición, peso, talla, psicología y trabajo social).

La muestra final estuvo conformada por 34 díadas CSP-infante. La edad de las cuidadoras fluctuó entre los 18 y 42 años ($M= 29.26$, $D.E.= 6.30$ años). De ellas 50% son solteras (17), 32.4% casadas (11) y 17.6% en unión libre (6).

Respecto a su nivel educativo, el 70.6% (24) son asistentes educativas, el 20.6% (7) puericulturistas y el 8.8% (3) cuenta con alguna carrera adicional a las mencionadas; todas con una experiencia profesional de 1 mes a 20 años ($M=5.62$, $D.E.=5.07$ años). Los infantes de la muestra fueron 17 mujeres (50%) y 17 varones (50%), con edades de 20 a 36 meses ($M=27.94$, $D.E.=5.49$ meses). Los miembros de la díada tenían de 1 a 30 meses de conocerse ($M=9.71$, $D.E.=8.13$ meses).

Procedimiento

La aplicación de los instrumentos se realizó en CEI del IMSS en D.F. El equipo de observadores cumplió con los requisitos de confiabilidad para ser certificado al obtener puntajes de $\geq .80$ en los videos de entrenamiento. En el caso del QSCCSP los índices de confiabilidad inter observador variaron entre .75 y .96 en el entrenamiento. Una vez concluido el entrenamiento en el QSCCSP se procedió con la preparación para el QSA; los índices de confiabilidad inter observador en el entrenamiento variaron de .81 a .96.

Al comenzar el trabajo de campo, fueron entregados y firmados los consentimientos informados correspondientes tanto a CSP, como a padres de familia. La evaluación de cada díada duró una semana y al menos dos observadores estuvieron involucrados: un par de observadores evaluó la sensibilidad del CSP en dos momentos distintos (una visita de hora y media el miércoles a la hora del desayuno y otra de misma duración el jueves en la sala); otro par de observadores independientes evaluó las conductas de base segura del infante con el CSP en dos momentos distintos (dos visitas de hora y media cada una los días lunes y martes; la del lunes durante el desayuno y la del martes en la sala o recreo). Los análisis estadísticos fueron realizados con el programa SPSS 18.00.

Resultados

Q Sort del Apego, QSA

Se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación oblicua debido a la correlación entre los reactivos. Se utilizó la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin para ver si la matriz era factorizable, obteniendo una significancia de .01 en la Prueba de esfericidad de Bartlett. En el análisis factorial se conservaron 47 reactivos de los 90 originales que convergieron en 48 interacciones en 6 factores que explican el 52.99% de la varianza, con un alfa de .69 como se observa en la Tabla 1.

Tabla 1
Análisis factorial del QSA.

	1	2	3	4	5	6
El niño usa las expresiones faciales de la cuidadora como buen indicador cuando algo parece ser arriesgado o amenazador	.721					
Cuando el niño termina una actividad o deja de jugar con sus juguetes, generalmente encuentra alguna otra cosa que hacer sin tener que volver junto a la cuidadora entre una y otra actividad	-.715					
El niño es independiente de la cuidadora. Prefiere jugar por su cuenta; fácilmente deja a la cuidadora cuando quiere jugar	-.690					
Cuando el niño encuentra algo nuevo con qué jugar, se lo lleva a la cuidadora o se lo muestra a la distancia	.661					
El niño se queda cerca de la cuidadora o regresa a ella más de lo necesario para saber dónde está o qué está haciendo	.640					
Juega brusco con la cuidadora: la golpea, rasguña o muerde durante sus juegos (no necesariamente con la intención de lastimarla)	-.595					
El niño actúa como si esperara que la cuidadora interfiera con sus actividades cuando ella sólo está tratando de ayudarle con algo	-.591					
Cuando la cuidadora no hace inmediatamente lo que el niño quiere, él actúa como si la cuidadora no lo fuera a hacer (se queja, se enoja, se va a hacer otras actividades, etc.)	-.580					
Cuando está aburrido, el niño regresa a la cuidadora en busca de algo que hacer	.568					
Cuando algo enfada o molesta al niño, se queda donde está y llora	-.514					
El niño reconoce cuando la cuidadora está enfadada/preocupada. Se calla o está molesto. Trata de consolarla; le pregunta qué le pasa, etc.	.490					
El niño claramente muestra el patrón de usar a la cuidadora como una base segura a partir de la cual explora. Se aleja a jugar; regresa o juega cerca de ella; se aleja a jugar nuevamente	.466					
El niño fácilmente comparte cosas con la cuidadora o le permite agarrarlas si ella se lo pide	.442					
Cuando la cuidadora le dice al niño que la siga, él lo hace. (No se califica si se niega o se tarda en hacerlo bromeando o como parte de un juego, a menos que sea claramente desobediente)	.439					

Tabla 1
Análisis factorial del QSA.

	1	2	3	4	5	6
Cuando la cuidadora le pide al niño que le dé algo, la obedece (No cuenta cuando se niega de manera juguetona: debe ser completamente desobediente)	.484					
El niño fácilmente se encariña con personas que visitan la sala y son amistosos con él		.914				
Si los visitantes se ríen o aprueban algo que el niño haga, él lo repite una y otra vez		.877				
El niño fácilmente se deja cargar por adultos desconocidos o comparte sus cosas si se las piden		.863				
Si la cuidadora ríe o aprueba algo que el niño ha hecho, él lo repite una y otra vez		.757				
El niño quiere platicar con una persona desconocida, le muestra juguetes, o muestra lo que puede hacer si la cuidadora se lo pide		.736				
Cuando hay visitas en la guardería o en la sala el niño quiere que le presten mucha atención		.635				
La reacción inicial del niño cuando llegan visitas a la sala es ignorarlos o evitarlos, aún si eventualmente se interesa en ellos		-.585				
El niño acepta y disfruta sonidos fuertes o ser lanzado hacia arriba si la cuidadora sonríe o muestra que se supone que se trata de algo divertido			-.725			
Si está cargado en los brazos de la cuidadora, el niño para de llorar o rápidamente se recupera después de haber estado asustado o molesto			.643			
El niño es exigente e impaciente con la cuidadora. Se fastidia o persiste a menos que ella haga en seguida lo que él quiere			.633			
Si la cuidadora lo tranquiliza diciendo: No pasa nada o no te hace daño, el niño se acerca o juega con la cosa que inicialmente lo asustó			.540			
El niño se enoja fácilmente con la cuidadora			-.514			
Cuando la cuidadora entra a la sala, el niño inmediatamente la saluda con una gran sonrisa (le muestra un juguete, hace un gesto o le dice Hola)			.511			
A veces, el niño pide a la cuidadora (o da la impresión) que quiere bajarse de sus brazos y luego se fastidia o quiere que lo cargue en seguida			-.473			
El niño coloca sus brazos alrededor de la cuidadora o le pone la mano en su hombro cuando ella lo carga			-.454			

Tabla 1
Análisis factorial del QSA.

	1	2	3	4	5	6	
El niño disfruta relajarse en el regazo de la cuidadora			-.443				
El niño sigue con la mirada a la cuidadora mientras que está jugando en la sala. La llama de vez en cuando; se da cuenta cuando la cuidadora se va de un cuarto a otro. Se da cuenta si la cuidadora cambia de actividades			.351				
Cuando el niño está cerca de la cuidadora y ve algo con lo que quiere jugar, pide quejumbrosamente o trata de jalar a la cuidadora hacia lo que quiere			.459				
El niño pide a la cuidadora y le gusta que lo cargue, abrace o acurruque				.738			
El niño frecuentemente abraza o se acurruca en el cuerpo de la cuidadora, sin pedírselo o invitándolo a hacerlo				.718			
El niño fácilmente ríe y sonríe con muchas personas diferentes				.629			
Cuando el niño se molesta porque la cuidadora lo deja, se queda donde está y llora donde lo dejó. No la sigue				-.423			
Rara vez le pide ayuda a la cuidadora					-.784		
El niño quiere ser el centro de atención para la cuidadora. Si la cuidadora está ocupada o habla con otra persona, él la interrumpe					.717		
Cuando la cuidadora le habla con firmeza o le sube el tono de voz, el niño parece molesto, arrepentido, o avergonzado por haberla molestado					.540		
Al niño le gusta encimarse sobre la cuidadora mientras juega					.538		
Cuando la cuidadora se sienta con otros niños o es afectuosa con ellos, el niño trata de conseguir su afecto					.515		
Cuando gente desconocida visita la guardería, el niño corre hacia la cuidadora con una sonrisa tímida					-.478		
Si la cuidadora se aleja, el niño la sigue y continúa su juego en el área donde ella se encuentra. El niño no tiene que ser llamado o llevado; no deja de jugar, ni se molesta						-.613	
Cuando el niño está contento, suele permanecer así todo el tiempo						.594	
El niño es alegre y juguetón la mayor parte del tiempo						.560	
El niño se ríe cuando la cuidadora bromea con él						.452	
N	15	7	11	4	6	4	47

Tabla 1
Análisis factorial del QSA.

	1	2	3	4	5	6	
Media	73.70	40.47	48.83	22.69	21.92	27.94	238.13
D.E.	12.68	12.74	6.99	2.4	5.10	4.15	19.68
Alpha	.872	.90	.63	.57	.63	.65	.69
% Varianza	15.51	10.61	8.23	6.61	6.30	5.70	52.99
% Varianza Acumulada	15.51	26.12	34.36	40.97	47.28	52.99	

A partir del análisis factorial se procedió con la definición de cada factor de acuerdo a la consonancia teórica de los reactivos agrupados como se observa en la Tabla 2.

Tabla 2
Definición de los factores del QSA.

	Factor	Definición	Ejemplos
1	Interacciones armoniosas y búsqueda de proximidad con la CSP	Uso habilidoso de la CSP como base y segura en tiempos y contextos de distintos, así como la confianza en su disponibilidad y responsividad, lo que favorece el balance entre la búsqueda de proximidad y la exploración.	e.g. El niño claramente muestra el patrón de usar a la cuidadora como una base segura a partir de la cual explora. Se aleja a jugar, regresa o juega cerca de ella, se aleja a jugar nuevamente.
2	Disposición respuestas emocionales positivas extraños	Habilidad del infante para interactuar, compartir y disfrutar las interacciones con los observadores, en ocasiones, a fomentado por la CSP.	e.g. El niño quiere platicar con una persona desconocida, le muestra juguetes, o muestra lo que puede hacer si la cuidadora se lo pide.
3	Inconsistencia en el vínculo con la CSP	Falta de estabilidad en el uso de la CSP como base segura, así como la confianza-desconfianza en la disponibilidad y responsividad del cuidador.	e.g. El niño es exigente e impaciente con la cuidadora. Se fastidia o persiste a menos que ella haga en seguida lo que él quiere.
4	Contacto físico con la CSP	Disfrute y búsqueda de la cercanía física con la CSP y del intercambio con personas diferentes a ella.	e.g. El niño pide a la cuidadora y le gusta que lo cargue, abraza o acurruque.
5	Necesidad de atención de la CSP	Estrategias comportamentales que utiliza el infante para conseguir la atención de la CSP cuando esta interactúa con otros.	e.g. Cuando la cuidadora se sienta con otros niños o es afectuosa con ellos, el niño trata de conseguir su afecto.
6	Estados emocionales positivos	Permanencia en el ánimo y afectos positivos del infante independiente de la proximidad física con la cuidadora.	e.g. Cuando el niño está contento, suele permanecer así todo el tiempo.

Q Sort del Comportamiento del Cuidador Secundario Profesional, QSCCSP.

Se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación oblicua debido a la correlación entre los reactivos. Se utilizó la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin para ver si la matriz era factorizable, obteniendo una significancia de .01 en la Prueba de esfericidad de Bartlett. En el análisis factorial se conservaron 49 reactivos de los 90 originales que convergieron en 16

interacciones en 3 factores que explican el 45.35% de la varianza con un $\alpha=.91$ como se observa en la Tabla 3.

Tabla 3
Análisis factorial del QSCCSP

	1	2	3
Las respuestas a las comunicaciones del bebé son inconsistentes e impredecibles	-.867		
Frecuentemente parece fuera de tono y no nota la molestia ni las llamadas de atención del bebé	-.838		
Monitorea y responde al bebé aun cuando se involucre en cualquier otra actividad como atender a otros niños o mantener una conversación con un visitante	.824		
Nota o se da cuenta cuando el bebé sonríe y vocaliza	.816		
Es animada en las interacciones sociales con el bebé	.811		
Parece estar atenta del bebé aun cuando esté atendiendo al resto del grupo	.809		
La respuesta es tan retardada, que el bebé no puede conectar la respuesta con la acción que la inició	-.795		
Responde consistentemente a las señales del bebé	.792		
Cuando está en la sala, es accesible al bebé	.769		
Se ubica de tal forma que puede percibir las señales del bebé	.760		
Afecto plano cuando interactúa con el bebé	-.726		
Tiene un estado de ánimo predominantemente positivo acerca del bebé	.717		
Interpreta correctamente las señales del bebé como se evidencia por las respuestas de éste	.712		
Con su actitud, parece sufrir mucho con sus responsabilidades de cuidadora	-.658		
Frecuentemente interfiere con la actividad apropiada que el bebé realiza	-.621		
Preocupada por la entrevista, parece ignorar al bebé.	-.611		
Busca interacciones frente a frente	.603		
Respeto al infante como un individuo	.582		
Parece resentir las señales de molestia o demandas de atención del bebé	-.578		
Organiza el ambiente considerando las necesidades del bebé y las suyas también (balance)	.563		
Muy atenta al pañal sucio, parece cambiar el pañal tan pronto hay señal de necesitarlo	.557		
Muestra afecto acariciando al bebé	.556		
Cuando habla del bebé los comentarios son generalmente positivos	.546		
Cuando el bebé está molesto, es capaz de identificar rápida y adecuadamente la causa	.543		
Se burla del bebé más allá de lo que el bebé lo disfruta	-.540		
Besa la cabeza del bebé como su mejor manera de expresarle afecto	.410		
Baja su ritmo, espera la respuesta del bebé cuando interactúan frente a frente	.365		
Juega con el bebé juegos como el de esconder y mostrar la cara, tortillitas, juegos de manos, etc.	.361		
Fastidia al bebé		-.651	
Responde inmediatamente al llanto y quejidos		-.651	
Muy preocupada porque el bebé esté bien vestido y atractivo en todo momento		.616	
Hace señales al bebé y espera su respuesta al alimentarlo		.525	
Idealiza al bebé, no reconoce aspectos negativos		.500	
Alienta la interacción del bebé con un visitante; por ejemplo, invita al visitante a cargar al bebé; se asegura de presentarle al visitante		.484	
Nota cuando el bebé está molesto, llora o se queja		-.477	
Proporciona refrigerios nutritivos		.475	

Tabla 3
Análisis factorial del QSCCSP

	1	2	3	
Frecuentemente repite palabras cuidadosa y lentamente al bebé como si le enseñara el significado o nombrando la actividad u objeto			.744	
Rara vez le habla directamente al bebé			-.741	
Repite una serie de interacciones en búsqueda del mejor método para satisfacer al bebé, con frecuencia lo intenta por ensayo-error			.689	
Crea un entorno interesante			.661	
Frecuentemente lleva un juguete u otro objeto dentro del alcance del bebé e intenta interesarlo en ello			.657	
Se deleita con el bebé			.657	
Sólo responde a señales que son frecuentes, prolongadas o intensas del bebé			-.634	
Elogia al bebé			.619	
Señala e identifica cosas interesantes en el entorno del bebé			.609	
Las interacciones son apropiadamente vigorosas y excitantes a juzgar por las respuestas del bebé			.528	
Proporciona juguetes apropiados a la edad del bebé			.528	
Cuando lo carga o le hace cosquillas al bebé, como una forma típica de interacción, el bebé se acurruca			.415	
Está consciente de que sus estados de ánimo afectan al bebé			-.354	
N	28	8	13	49
Media	187.88	40.47	76.75	305.10
D.E.	24.96	6.59	14.97	35-42
Alpha	.924	.716	.873	.917
% Varianza	28.53	8.72	8.09	45.35
% Varianza Acumulada	28.53	37.26	45.35	

A partir las agrupaciones factoriales, se definió cada factor de acuerdo a la concordancia teórica de los reactivos que incluían, lo cual se detalla en la Tabla 4.

Tabla 4
Definición de los factores del QSCCSP

	Factor	Definición	Ejemplos
1	Comportamiento Sensible	Estado de ánimo positivo, habilidad y accesibilidad de la CSP que le permiten estar atenta a las señales del infante, interpretarlas correctamente y responder de manera consistente, respetuosa y organizada.	e.g. Monitorea y responde al bebé aun cuando se involucre en cualquier otra actividad como atender a otros niños o mantener una conversación con un visitante.
2	Rigidez y lineamientos Institucionales	Comportamientos poco sensibles de la CSP que probablemente responden a directivas del CEI.	e.g. Muy preocupada porque el bebé esté bien vestido y atractivo en todo momento.
3	Promoción del aprendizaje	La CSP propicia experiencias educativas que favorecen, desarrollan y enriquecen las capacidades de los infantes.	e.g. Frecuentemente repite palabras cuidadosa y lentamente al bebé como si le enseñara el significado o nombrando la actividad u objeto.

Discusión

Los resultados en cada uno de los Q-Sorts indican una consistencia interna sólida en ellos que permite aplicarlos en CEI con las modificaciones correspondientes al tipo de cuidador para los propósitos de este estudio (de cuidador primario a CSP).

La versión adaptada del QSA para CEI conservó 47 reactivos y arrojó seis factores: 1) Interacciones armoniosas y búsqueda de proximidad con la CSP (n=15), que hace alusión a la sensibilidad de la CSP a las necesidades del infante, así como a la habilidad de éste para utilizarla como base segura, construir vínculos de apego y ser medidos con herramientas estandarizadas (Barnas & Cummings, 1997; Howes & Hamilton, 1992; Raikes, 1993); 2) Disposición y respuestas emocionales positivas a extraños (n=7), factor relacionado al disfrute interactivo con los observadores; 3) Inconsistencia en el vínculo con la CSP (n=11), se refiere a la inestabilidad en el uso de la CSP como base de seguridad, esto como posible reflejo de una historia de interferencias en la relación con otros cuidadores y/o como apoyo al modelo jerárquico; 4) Contacto físico con la CSP (n=4); 5) Necesidad de atención de la CSP (n=6) agrupa reactivos que reflejan cómo los infantes buscan ser el foco de atención para ésta, y; 6) Estados emocionales positivos (n=4), factor que secunda la hipótesis de que los infantes tratan a las CSP como una categoría de relaciones de apego alternativas, pues mantienen su buen ánimo y afectos positivos independientemente de la proximidad física con una CSP en particular (Howes & Hamilton, 1992).

En la Tabla 5 se observa la comparación entre los factores de la escala original y los encontrados en ésta investigación. Sólo dos factores del QSA adaptado a CEI son elementos que se separan de la configuración original, debido a que la institución y sus normas influyen en la formación del vínculo CSP-infante. Independientemente de que los infantes puedan establecer relaciones de base segura con sus CSP, cuentan con vínculos de apego con sus cuidadores principales que se representan mentalmente y guían su comportamiento con las CSP, mostrándose en ocasiones inconsistentes.

Tabla 5
Comparación de los factores del QSA

QSA 3.0 (Posada, Waters, Crowell & Lay, 1995)	QSA (Salinas-Quiroz, 2014)
Calidez de las interacciones	Interacciones armoniosas y búsqueda de proximidad con la CSP
Placer en el contacto físico con la madre	Disposición y respuestas emocionales positivas extraños
Interacción con otros adultos	Inconsistencia en el vínculo con la CSP
Búsqueda de proximidad con la madre	Contacto físico con la CSP
	Necesidad de atención de la CSP
	Estados emocionales positivos

En el caso del QSCCSP, tras el análisis factorial exploratorio 49 reactivos se conservaron con un nivel de confiabilidad muy alto ($\alpha=.91$). Tres factores explicaron el 45.35% de la varianza: 1) Comportamiento sensible (n=28), se refiere

a la consistencia en las respuestas de la CSP y a su disponibilidad, correcta interpretación y respuesta adecuada a las demandas de los infantes, por lo que las CSP pueden ser considerados figuras de apego al proveer cuidado físico y emocional de manera continua, haciendo una inversión emocional en los infantes (Howes, Hamilton & Althusen en Howes 1999); 2) Rigidez y lineamientos institucionales (n=8), hace alusión a la demora y a la no respuesta a las necesidades de los infantes, lo cual puede deberse a que creen que respondiendo de manera expedita los “malcriarán”; que tienen otros infantes que atender, y; que “deben aprender a esperar”. También contiene prácticas institucionales que fomentan la higiene, nutrición y sociabilización, y; 3) Promoción del aprendizaje (n=13), pone en evidencia cómo las CSP cumplen con su función de ser agentes educativas y promotoras del desarrollo infantil, convirtiéndose en un recurso para que los infantes exploren el aula (Oren, 2007) y puedan enfocar toda su atención y energía en el aprendizaje (Pianta, 1999; Howes & Richie, 2002).

En la Tabla 6, se comparan las dos versiones de los Q-Sorts del comportamiento del cuidador; se encuentra congruencia teórica con investigaciones previas.

Tabla 6
Comparación de los factores del QSCCSP

QSCM (Posada et al., 1999; Posada et al., 2002)	QSCCSP (Salinas-Quiroz, 2014)
Respuesta sensible	Comportamiento Sensible
Accesibilidad	
Aceptación del Infante	
Activa-animada	Promoción del aprendizaje
Crea un ambiente interesante	
Interferencia	Rigidez y lineamientos Institucionales
Preocupación por apariencia física	

La consistencia teórica observada en ambos Q-Sorts adaptados, indica que la interacción CSP-infante se caracteriza por comportamiento sensible por parte del adulto y conductas de base segura del infante, sin embargo, se diferencian de la diada madre-infante, por lo cual futuras investigaciones deben proporcionar indicadores específicos de dicha relación, más que sólo trasladar las variables del vínculo cuidador primario-infante. Es importante considerar a los lineamientos específicos planteados por los CEI, ya que impactan en la construcción del vínculo de apego CSP-infante. Otros cuidadores secundarios fuera de ambientes institucionales (e.g. abuelas, tíos, vecinos), deberán ser explorados bajo la misma óptica.

Una limitante de la investigación fue el tamaño de la muestra, lo cual impide hacer una generalización de estos hallazgos a todas las relaciones con los CSP en CEI. Futuras investigaciones podrían considerar muestras estratificadas de diferentes tipos de CSP; tipos de CEI, y; locaciones geográficas. No sería necesario trabajar con muestras grandes (e.g. $N \geq 80$), pues una selección adecuada de las díadas con equivalencias en los criterios de inclusión, permite homogeneidad entre los grupos y posibilita la interpretación de conclusiones generales y particulares.

La situación económica y social actual en las sociedades postindustriales hace que las madres salgan a trabajar y que requieran compartir el cuidado de sus hijas/os con otras personas no familiares, por lo cual resulta necesario investigar el impacto que tienen los cuidadores secundarios profesionales, no sólo en la formación de vínculos de apego, sino en el desarrollo de las niñas y los niños.

Referencias

- Ainsworth, M.D.S. (1989). Attachments beyond infancy. *American Psychologist*, 44, (pp. 709-716).
- Ainsworth, M.D.S. (1982). Attachment: Retrospect and prospect. En C.M. Parkes, & J. Stevenson-Hinde (Eds.), *The place of attachment in human behavior*. New York: Basic Books (pp. 3-30).
- Ainsworth, M.D.S. (1973). Systems for rating maternal care behaviors. En E.G. Boyer, A. Simon, G. Karafin, & R. Karafin (Eds.), *Measures of maturation: An anthology of early childhood observation instruments 1*, (pp. 67-172). Philadelphia: Research for Better Schools, Inc.
- Ainsworth, M. D. S. (1967). *Infancy in Uganda: Infant care and the growth of love*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Ainsworth, M.D.S. & Bowlby, J. (1991). An Ethological Approach to Personality Development. *American Psychologist*, 46, (pp. 331-341).
- Ainsworth, M.D.S. & Wittig, B.A. (1969). Attachment and exploratory behavior of one-year-olds in a strange situation. En Foss, B.M. (Ed.), *Determinants of infant behavior*, 4. London: Methuen (pp. 113-136).
- Ainsworth, M.D.S., Bell, S.M. & Stayton, D.J. (1974). Infant-mother attachment and social development: "Socialization" as a product of reciprocal responsiveness to signals. En M. P. M. Richards (Ed.), *The integration of a child in the social world* (pp. 99-135). London: Cambridge University Press.
- Ainsworth, M.D.S., Blehar, M.C., Waters, E. & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the Strange Situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Atkinson, L., Niccols, A., Paglia, A., Coolbear, J., Parker, K., Poulton, L., Guger, S. & Sitarenious, G. (2000). A meta-analysis of time between maternal sensitivity and attachment assessments: Implications for internal working models in infancy toddlerhood. *Journal of Social and Personal Relationships*, 17, (pp. 791-810).
- Barnas, M.V. & Cummings, E.M. (1997). Caregiver stability and toddlers' attachment-related behaviors towards caregivers in day care. *Infant Behavior and Development* 17, (pp. 171-177).
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*, New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and Loss, Vol. II. Separation*, New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss, Vol. I: Attachment*, New York: Basic Books.
- Brooker, L. (2008). *Supporting Transitions in the Early Years*. England: Open University Press/McGraw-Hill.

- Carbonell, O.A., Plata, S.J. & Alzate, G. (2006). Creencias y expectativas sobre el comportamiento materno ideal y real en mujeres gestantes desde un abordaje metodológico mixto. *Revista Infancia, Adolescencia y Familia*, 1 (pp. 115-140). Bogotá, Colombia: Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento.
- Carbonell, O.A., Posada, G., Plata, S.J. & Méndez, S. (2005). Las relaciones vinculares: un contexto para potenciar el derecho al bienestar de niños y niñas. *Cuadernos de Psicología*, 1, (pp. 31-38).
- De Wolff, M. & van IJzendoorn, M. (1997). Sensitivity and attachment: A meta analysis on parental antecedents of infant attachment. *Child Development*, 68, (pp. 571-591).
- Emde, R. (1980). Emotional availability: A reciprocal reward system for infants and Parents with implications for prevention of psychosocial disorders. En P.M. Taylor (Ed.), *Parent infant relations*. Orlando, FL: Grune & Stratton.
- Helmke, A. & Schrader, F.W. (1988). Successful Student practice during seatwork: Efficient management and active supervision not enough. *Journal of Educational Research*, 82 (2), 70-75.
- Howes, C. (1999). Attachment Relationships in the Context of Multiple Caregivers. En J. Cassidy & P. Shaver (Eds.), *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications* (671-687). New York: The Guilford Press.
- Howes, C. & Hamilton, C.E. (1992). Children's relationships with child care teachers: Stability & concordance with maternal attachment. *Child Development*, 53, 879-892.
- Howes, C. & Ritchie, S. (2002). *A matter of trust: Connecting teachers and learners in the early childhood classroom*. New York: Teachers College.
- Howes, C. Hamilton, C.E. & Matheson, C.C. (1994). Children's relationships with peers: Differential associations with aspects of the teacher-child relationship. *Child Development*, 65, 253-263.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). *Censo de Población y vivienda 2010*. Consulta interactiva de datos. México, INEGI, 2012.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía y Secretaría del Trabajo y Previsión Social (INEGI-STPS). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2012. Segundo trimestre Consulta interactiva de datos*. México, INEGI, 2012.
- Neuman, M. (2001). *Early Childhood Education: Critical Perspectives*. Paris: OECD.
- Niever, M. & Becker, B. (2007). Sensitivity as a privileged predictor of attachment: a second perspective on De Wolff and van Ijzendoorn's Meta-analysis. *Social Development*, 17, 102-114.
- Oren, M. (2007). *Child temperament, gender, teacher-child relationship, and teacher-child interactions*. Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences. 67 (8-A), 2875.
- Pederson. D. R. & Moran, G. (1995). A categorical description of infant-mother relationships in the home and its relation to Q- sort measures of infant-mother interaction. En E. Waters, B. E. Vaughn, G. Posada, & K. Kondo-Ikemura (Eds.), *Caregiving, cultural, and cognitive perspectives on secure-base behavior and*

- working models: New growing points of attachment theory and research. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 60 (2-3), 111-132.
- Pederson, D. R. & Moran, G. (1995). Appendix B. Maternal Behavior Q-set. En E. Waters, B. E. Vaughn, G. Posada, & K. Kondo-Ikemura (Eds.) *Caregiving, cultural, and cognitive perspectives on secure-base behavior and working models: New growing points of attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development* 60 (2-3), 247-254.
- Pederson D.R., Moran, G., Sitko, C., Campbell, Ghesquire, K. & Acton, H. (1990). Maternal Sensitivity and the Security of Infant-Mother Attachment: A Q-Sort Study. *Child Development*. 61 (6), 1974-1983.
- Peisner-Feinberg, E.S. & Burchinal, M.R. (1997). Relations between preschool children's child-care experiences and concurrent development: the cost quality, and outcomes study. *Merrill-Palmer-Quarterly*, 43(3), 451-477.
- Peisner-Feinberg, E.S., Burchinal, M.R. Clifford, R.M., Culkin, M.L., Howes, C., Kagan, S.L., Yazejian, N., Byler, P. & Rustici, J. (1999). *The children of the cost, quality and outcomes study go to School: Executive summary*. Chapel Hill: Frank Porter Graham Child Development Center, University of North Carolina.
- Pianta, R.C. (1999). *Enhancing relationships between children and teachers*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Pianta, R.C. & Nimetz, S.L. (1991). Relationships between children and teachers: Association with classroom and home behavior. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 12, 379-393.
- Posada, G., Carbonell, O.A., Plata, S.J., Pérez, J. & Peña, O. (2014). El Q-Sort del apego: una herramienta para evaluar la seguridad emocional en las relaciones de apego. En: B. Torres Gómez de Cádiz, J.M. Causadias y G. Posada (Eds. y comp.) *La teoría del apego: investigación y aplicaciones clínicas*. Madrid: Psimática Editorial, S.L.
- Posada, G., Jacobs, A., Carbonell, O.A., Alzate, G., Bustamante, M.R. & Arenas, A. (1999). Maternal Care and Attachment Security in Ordinary and Emergency Context. *Developmental Psychology*, 35, 1379-1388.
- Posada, G., Jacobs, A., Richmond, M., Carbonell, O.A., Alzate, G., Bustamante, M.R. & Quiceno, J. (2002). Maternal caregiving and infant security in two cultures. *Developmental Psychology*, 38, 67-78.
- Raikes, H. (1993). Relationship duration in infant care: Time with a high ability teacher and infant-teacher attachment. *Early Childhood Research Quarterly*, 8, 309-325.
- Sagi, A., Lamb, M.E., Lewkowitz, K.S., Shoham, R., Dvir, R. & Estes, D. (1985). Security of infant-mother, -father, and -metapelet attachment among kibbutz-reared Israeli children. En I. Bretherton, & E. Waters (Eds.), *Growing points of attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50 (1-2. Serial No. 209), 257-275.
- Sagi-Schwartz, A. & Aviezer, O. (2005). Correlates of Attachment to Multiple Caregivers in Kibbutz Children from Birth to Emerging Adulthood. The Haifa Longitudinal Study. En K. Grossmann, K. Grossmann, & E. Waters. *Attachment*

- from Infancy to Adulthood. The Major Longitudinal Studies.* New York: The Guilford Publications.
- Seifer, R. & Schiller, M. (1995). The role of parenting sensitivity, infant temperament, and dyadic interaction in attachment theory assessment. En E. Waters, B.E. Vaughn, G. Posada, & K. Kondo-Ikemura (Eds.), *Caregiving, cultural, and cognitive perspectives on secure base behavior and working models: New growing points of attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development, 60* (2-3 Serial No. 244), 146-174.
- van IJzendoorn, M.H., Sagi, A. & Lambermon, M. (1992). The multiple caregiver paradox: Data from Holland and Israel. En R.C. Pianta (Ed.), *New directions for child Development: No. 57. Beyond the parent: The role of other Adults in children's lives* (5-27). San Francisco: Jossey-Bass.
- Vaughn, B.E. & Waters, E. (1990). Attachment Behavior at Home and in the Laboratory: Q-Sort Observations and Strange Situation Classifications of One-Year-Olds. *Child Development, 61*, 1965-1973.
- Waters, E. (1995). Attachment Q-set items. En E. Waters, B. Vaughn, G. Posada & K. Kondo-Ikemura (Eds.), *Caregiving, cultural and cognitive perspectives on secure-base behavior and working models: New growing points of attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development, 60* (2-3, Serial No. 209), 255-265. doi:10.1111/j.1540-5834.1995.tb00214.x
- Waters, E. & Cummings, E.M. (2000). A secure base from which to explore close relationships. *Child Development, 71*, 164-172.
- Waters, E. & Deane, K. E. (1985). Defining and assessing individual differences in attachment relationships: Q-methodology and the organization of behavior in infancy and early childhood. En I. Bretherton & E. Waters (Eds.), *Growing points in attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development, 50*(1-2, Serial No. 209), 41-65. doi:10.2307/3333826
- Waters, E., Kondo-Ikemura, K., Posada, G. & Richters, J. (1991). Learning to love: Mechanisms and milestones. En M. Gunner & A. (Eds.), *Minnesota Symposia on Child Psychology; Vol. 23. Self Processes and Development* (217-255). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.